

EL NUEVO

PENSIL DE IBERIA.

PERIÓDICO DE LITERATURA, CIENCIAS, ARTES Y TEATROS.

3.^a ÉPOCA.

MIÉRCOLES 30 DE DICIEMBRE DE 1857.

NÚM. 9.^o

ADVERTENCIAS.

Hacemos presente á los señores suscritores cuyo abono concluye en el presente número se sirvan renovar el importe de la suscripcion para que no sufran atraso en el recibo del periódico, remitiendo dicho importe en sellos de franqueo á la redaccion, calle de San Rafael, núm. 13.

Advertimos á los señores suscritores que aun no han renovado su suscripcion, que si no satisfacen su importe antes del 10 de Enero, desde esa fecha dejarán de recibir el periódico.

Como anunciamos en el número anterior, en el presente empezamos la reparticion de la coleccion de novelas originales, bajo el título de

BIBLIOTECA DEL PENSIL DE IBERIA.

La primera, escrita por nuestro colaborador y amigo don Francisco Puig de la Puente, se titula

FLOR DEL CORAZON.

Despues verán la luz pública sucesivamente:

ADORACION,

por doña Margarita Perez de Celis. Y

EL ULTIMO REALISTA,

por don Fernando Garrido.

A estas seguirán otras novelas, tambien originales, escritas á propósito por distinguidos escritores, para nuestra coleccion.

Los nuevos suscritores recibirán además, igualmente gratis, un ejemplar del interesante folleto de doña Rosa Marina, titulado:

LA MUGER Y LA SOCIEDAD.

Los que se suscriban por un año recibirán además tambien **GRATIS**, al suscribirse, la leyenda histórica

ADULTERA Y PARRICIDA,

cuyo precio son 5 rs. y consta de un tomo de 200 páginas perfectamente impreso y encuadernado.

PRECIO DE SUSCRICION.

EN CÁDIZ.—Un mes, 3 rs. Tres meses, 8 rs. Seis meses, 15 rs. Un año, 28 rs.

EN PROVINCIAS.—Por tres meses, 10 rs. Por seis meses, 19 rs. Por un año, 35 rs.

EL MUNDO DE LOS PAJAROS.

(CONTINUACION.)

Con tiempo indiqué la desgracia ocurrida á uno de estos postizos descubridores, que no pudo jamás decir ni el nombre, ni el color, ni el olor de su planeta, ni sus principales producciones, y que las ignoraria probablemente á esta fecha sin mí.

Dirélo una vez mas; no tengo celos de la geometría, no ha sido mi ánimo pronunciarme en contra de la utilidad de esta ciencia; espreso simplemente el deseo de que ya que es tan agradable, no acreciente mas, y se la deje en su puesto. Tampoco le tengo ojeriza al cálculo; no: duéleme solamente el que esta facultad se haya enroscado en el laberinto del movimiento material, y no se haya lanzado á las escenas radiosas del *movimiento pasional*. Y si Dios, no desea otra cosa que dejarse leer de los curiosos, y tiene por costumbre su libro abierto por el capítulo *Felicidad*, ¿por qué no he de acusar de miopes á nuestros investigadores, que no han sabido descifrarnos este testo, y solo se divierten en puerilidades? Se objeta á veces que Dios es mas misterioso, y anda como de escondite, si nos es lícito espresarnos así, con las cosas del mundo espiritual mas que con las del mundo fisico. La acusacion es material y moralmente falsa. Dios nos inspira á todos el deseo de ser amados, antes que el de hacernos fuertes en matemáticas. No es suya la culpa, sino de nosotros; que con nuestras miradas de topo no nos atrevemos á seguir mas allá de las falsas ciencias la direccion constante de nuestros pensamientos. Derramemos lágrimas amargas por esta timidez óptica, que proviene mas bien de la miseria de nuestros corazones que de la falta de lentes. No se sabe lo bastante que esta miseria del corazon es la peor de todas las que pesan sobre el globo. El retardo de la tierra en la marcha general del turbillon solar no consiste mas que en la pereza de su amor.

Ahora bien, la fórmula del Gerifalte, que debe poner en revolucion todas las ciencias y reconstruir el entendimiento humano, esta es al menos mi es-

peranza, ha sido estraída del capítulo en cuestion por aquel claro vidente de primer orden. Es una traduccion literal de la ley divina de armonía. De aquí su increíble trascendencia. Dicha fórmula revela desde luego á las almas sensibles, mugeres y poetas, el misterio de sus simpatias por el pájaro.

Simpatía tal es el involuntario y tácito homenaje que estas privilegiadas criaturas hacen á la ley de armonía ó amor, que no tiene en este desgraciado globo sectarios mas ardientes y entusiasmados, que el gorrión franco, el canario, la golondrina y los otros. Los pájaros son los precursores y reveladores de la armonía.

En efecto: la armonía es aquella faz de apogeo ó bienandanza de las humanidades y de los globos que se intitula el reino de Dios en el *Padre nuestro*. En tan felice faz, que afortunadamente dura las tres cuartas partes de la vida de las humanidades planetarias (sesenta mil años y sobre ochenta y un mil para nosotros) el hombre está en perfecto acorde consigo mismo, con sus semejantes y con Dios. Y como en esta faz de delicias, en que la felicidad de los individuos se anuda y confunde con la colectiva, *toda pasion conduce al bien*, síguese de aquí forzosamente que el lenguaje jamás engaña al pensamiento. Y á esta concordancia de la palabra con el sentimiento es á la que llamamos al principio de este capítulo acorde de la *Tónica* con la *Dominante*.

Este acorde de la *Tónica* con la *Dominante*, que es la base del acorde perfecto en la escala de la música, (*ut-sol*), hace idéntico papel en las instituciones de las humanidades planetarias. Constituye la lealtad ó franqueza, que es el signo característico de las sociedades armónicas.

Las sociedades subcesivas, por el contrario, la civilizada con particularidad, son aquellas en que la *Tónica* reniega perpetuamente de la *Dominante*. En ellas lo que domina es la mentira, la bribonería, la hipocresía, vicios infectos que degradan la especie humana, y son estraños al pájaro. Séneca, el millonario agiotista, que predica el desprecio á las riquezas: la impúdica Mesalina, á quien coronan de rosas; todos esos ilustres personajes blasonados de perjuros que discurren sobre el honor, y que cuentan los falsos juramentos como si fuesen años de campaña, todos estos pícaros, todos estos bribones son pervertidas criaturas, en las cuales la *Tónica* (virtud) está en completa discordancia con la *Dominante*, (ardor por la ralea).

Y nuestra legítima aversion por esta canalla se funda precisamente en los motivos de nuestras simpatías hacia el pájaro. Lo que mas nos admira en este, sin que de ello dudemos por lo general, es el constante acorde de su *Tónica* con su *Dominante*. Jamás miente un pájaro como á ello no lo arrastre el hombre.

Mis lectoras no adivinan todavía á qué deslumbradora conclusion las llevo al través de esta

corta discusion sobre la *Tónica* y la *Dominante*, que hasta aquí les habrá parecido asunto impropio de mi objeto. Pero me regocijo de antemano del profundo aturdimiento en que ván á caer al aspecto del mágico horizonte que esta salida le ofrecerá.

Si hay una verdad bien probada, bien incontestable, es que el amor es la dominante en la escala universal. Los antiguos poetas probaron este hecho, escribiendo que el amor era el supremo dominador de los hombres y de los dioses. La ciencia moderna está de acuerdo sobre este punto con la poesia antigua, cuando hace del amor, que nombra *atraccion*, la potencia generatriz del movimiento universal. Preciso es pues que el amor sea la dominante de la escala natural, pues que la perpetuidad de las especies es el objeto casi esclusivo de las preocupaciones de la naturaleza.

Pero, desde el momento que admitimos esta verdad, y sabemos cuál es la dominante de la escala universal, tenemos la llave del acorde perfecto de Dios y de las armonías celestes; pues la tónica de esta dominante es conocida. Es la galantería ó deferencia *apasionada* del sexo masculino por el femenino.

Esto quiere decir que el perfecto amor es el que obliga al enamorado á doblar la rodilla ante su soberana, y á reconocerla como la árbitra suprema de su felicidad, y que Dios no reconoce por suyos mas que á estos arrodillados, y no se combina con los espíritus humanos que no estén á altas temperaturas, así como el oxígeno con ciertos metales.

Esto quiere decir que el amor es el principio de la sabiduría; lo que está en contra de la opinion de los tontos y mentecatos, y que siendo la faz de amor la única de lucidez moral para todos los seres, es superlativamente absurdo confiar el gobierno de, sea lo que quiera, á ningun viejo.

(Se continuará.)

MARIA JOSEFA ZAPATA.

EL PENSAMIENTO.

SONETO.

Inútil es ¡oh viles opresores!
Que oseis encadenar el pensamiento;
No temais que trasmita al firmamento
De numerosas greyes los clamores.

Comprimiendo en el pecho sus dolores,
Sin exhalar el triste ni un lamento,
Basta al númen, hendir el raudó viento,
Y llevar hasta Dios vuestros errores.

Mirad, no os ciegue del saber glorioso,
El sacro fuego que esplendente brilla,
Y ostentarse lo vemos, orgulloso:

El solo acata la verdad sencilla,
Que el pensamiento augustó es un coloso,
Que al oro, al crimen y al poder humilla.

Margarita P. de Celis.

CORNELIA, DAMA ROMANA.

FRAGMENTOS DE UN POEMA SOBRE LA EDUCACION.

¡No ois, nobles matronas, de la Fama
la trompa que en sonoros ecos truena?
Si en vuestros pechos la ardorosa llama
del amor maternal os enajena,
si teneis corazon que en Dios se inflama,
y hui de la opresion la vil cadena,
imitad á Cornelia, que la historia
describe en bellos rasgos su memoria.

Vanas preocupaciones desvanece
y acude á los preceptos que natura
por el divino espíritu establece;
su mision es tan solo su ventura,
de madre el santo nombre la enaltece,
tan sagrado deber cumplir procura,
y un corazon abriga en noble pecho,
que en su entusiasmo patrio vive estrecho.

Ni el brillo seductor de una corona,
que el de Egipto brindó á la heroína,
ni un trono que trofeos mil blasona
de enemigos que en guerras estermina,
nada le preocupa ni aficiona,
mas, que el materno amor que le domina,
y del orgullo vano, generosa,
se desprende la madre cariñosa.

Ella á su patria demostró propicia
que la muger es signo de ventura,
por Dios formado en su feliz justicia,
y al bien propende, que en su amor procura;
¡Cuán noble es su ambicion! solo codicia
de esposa y madre la aureola pura:
y libre el pecho de arrogancia loca,
la sabia educacion gozosa evoca.

Cornelia, de las madres fiel modelo,
de Dios cumpliendo su precepto santo,
si no vió compensado su desvelo,
encontró en su mision un dulce encanto;
firme y leal, en su constante zelo,
caballeros formó, pero entre tanto,
si al hombre la ambicion vil le fascina,
siempre la educacion le predomina.

Educación á sus hijos es la gloria
que conquistar en su esplendor desea,
y legar á su patria una memoria
que inextinguible en los anales sea;
si su empresa á su amor le fué ilusoria,
hacia el bien, tierno afecto le recrea;
y estiende los cuidados mas prolijos,
en la enseñanza de sus caros hijos.

Dulce madre, educóles con ternura,
dictándoles consejos los mas sanos,
con tacto delicado: y con firmeza,
formó en sus hijos dignos ciudadanos,
de un pueblo que conoce la nobleza
en hechos libres de caprichos vanos,
y encomió sus virtudes y talento,
erigiendo á su nombre un monumento.

Que si hay trastorno que al mortal aterra,
si el hierro oprime al pueblo desvalido,
si cunde por do quier sangrienta guerra,
y poder con poder es combatido,
si surcos abre en su estertor la tierra,
y se escucha del mísero el gemido,
la sabia educacion podrá algun dia,
regir la humanidad en armonía.

Oid, matronas, el sublime acento
de la fama veraz: seguid la estrella

que á Cornelia guió; mi voz ostento,
para imploraros que sigais su huella:
vosotras, de virtudes ornamento,
vosotras, atended á mi querella;
y donde el eco de mi lira vibre,
hará, la educacion al hombre libre.

Maria Josefa Zapata.

MEDITACION.

DEDICADA Á MI AMIGO D. JOSÉ ANTONIO ALCOZER.

(CONCLUSION.)

(No es una calamidad la familia.)

¡Ah! el hombre desimpresionado de los dulces encantos de la familia, entregado á sí mismo, al mas triste aislamiento, se arrastraría en su abandono á la miseria y á la muerte, porque el egoismo de su sola felicidad, le apartaría de la felicidad de la especie, y no hallándola en sí solo, porque el egoismo hácia el amor á la personalidad es tan estéril. . . iría á caer por un exceso de amor propio, hasta el mismo suicidio..... ¿qué le importa la vida cuando ya no teniendo nada que esperar de sí, no puede encontrar consuelo en la familia.... ni hallar descendientes á quienes transmitir su nombre, el recuerdo y enseñanza de buenas acciones?....

Lo mismo que el hombre en particular, las generaciones se envilecerían en el estacionamiento, si el espíritu de mancomunidad que une á la gran familia humana, muriese en ellas, ¿qué le importaría á una generacion su adelanto y fortuna, si estuviese divorciada de los intereses de la generacion futura? por medio de la familia se interesan unas para con otras las generaciones, se estienden y propagan sus conocimientos y adelantos hasta las edades mas lejanas, buscando su perfeccionamiento de unas en otras, porque la mancomunidad de la especie viene á formar una gran cadena de la que Dios y el hombre són los extremos.

II.

¡Bendita sea la familia! ¡oh! corro á refugiarme en su seno, para encontrar la ventura.... pero ¿dónde hallarla?....

Esa negra sombra que acrece por instantes anuncia la tormenta.... sus densos vapores parece ondean sobre las cumbres de aquellas montañas, como las alas del genio del mal sobre un negro pensamiento.... sus fluidos eléctricos iluminan á intervalos el imponente espectáculo de la naturaleza..... ¡estoy solo!..... ¿dónde, dónde encontrar un asilo para huir de la tempestad?....

¡Dios no me abandona!.... ¿qué voz solemne ha alterado el reposo de esta muda soledad?.... ¿quién se atreve á turbar el augusto sueño de la creacion?..... es el tañido de una campana, cuyos ecos repiten amorosos los senos de los valles y de los montes; pero á estas horas ¿qué dice este grito de dolor?....

Acaso anuncie la última salutacion que en el retiro de alguna ermita dirige á los cielos el humilde anacoreta, antes de entregar sus párpados al sueño, para comunicarse con la divinidad y recibir de ella su celestial consuelo, ornando la soledad de su vida con lo vago y lo impalpable de los profundos misterios de la suprema inteligencia.....

¡Oh! sí, es la campana de una ermita la que llama al alma con la suave voz de la religion; la dudosa y rápida claridad que difunden esas eléctricas emanaciones del espacio, enseñan á mis ojos en la cumbre de este monte el modesto santuario donde los vecinos de la comarca vienen todos los domingos á adorar al Dios de sus mayores.

¡Dios no me abandona!..... esos perdidos fuegos, gratos

para mí como una hermosa y santa idea que ilumina la estraviada razón, guiarán ahora mis perdidos pasos al pie de esa ermita.... un esfuerzo mas, y ascendiendo á la cima del monte, podré pasar en ella el resto de la noche....

¡Ah! mi corazón lleno de enojos, hallará por fin un consuelo bajo la sagrada bóveda de ese templo donde se cobija la religión del Crucificado, allí encontraré la dulzura en la paz de sus misterios, la fé animosa inspirada en sus altares; allí de lo finito se pasa á lo infinito por medio del suave perfume de la oración, santa protesta del alma ante Dios de llenar sus deberes sobre la tierra....

¿Qué secreto encanto encierra ese sagrado recinto que escende á toda otra terrenal belleza.... cuando la misma filosofía que todo lo aja y marchita, no ha podido borrar su indefinible hermosura?....

La tumba del mártir que orna el frondoso laurel, solo nos habla al corazón de la santa libertad, el derruido castillo, las rotas estatuas y columnas, dicen al alma los grandes hechos de pasadas generaciones, proclaman sus glorias y sus crímenes, la enhiesta montaña, pedestal de los cielos, nos habla de las maravillas de la creación, pero el santuario de Dios, es el gran libro que habla al corazón de todos los grandes sentimientos....

¿Por qué, si no, bajo las bóvedas del templo vemos cobijarse la humanidad entera en su constante peregrinación, desde el suntuoso templo de Babilonia hasta la magestuosa basílica de Roma, ya crea en los ritos de caprichosos ídolos, ya en la hermosa religión del Crucificado, ya adore lo infinito bajo las grotescas formas del paganismo, fiel expresión de la ignorancia, ya bajo la forma de la *Razon*, emblema de la filosofía?.... porque allí y solo allí se representa la humanidad á sí misma, porque allí están veladas de bellas formas todas sus mas preciosas aspiraciones, que van á concretarse en lo infinito.... en Dios.... esencia santa de lo útil y lo bello.... Dios que, pasando por el crisol de la mas suprema inteligencia todos los deseos de la humanidad, va prodigando gradualmente de siglo en siglo la perfección de sus mas bellos resultados.... libertad.... artes.... ciencias.... moral.... justicia....

III.

Ha amanecido con la tristeza misma que salpica el dolor los ojos de una hermosa, bañados por el llanto.... Suena aun á lo lejos la voz de la tormenta, áspera y bronca como esas montañas en cuyos senos retumba.... Una suave y vaga claridad inunda la ermita donde hallé un refugio en medio de la tempestad, su esplendor se asemeja al brillo macilento que orna las mejillas de virgen pudorosa, cuya alma se está abriendo para amar.... La voz del religioso que acude á sus místicas plegarias, viene á despertar mi espíritu con el suave consuelo que inspiran sus santas oraciones....

Hora que cede mi alma á nuevas impresiones, siento que la vida no es mas que un sueño breve, que alterna con variadas formas para nuestros sentidos, pero siempre fundado en un principio santo....; la familia, cuyo origen lo constituye la divinidad misma....

Anoche á la voz de la tormenta evocaba sus encantos; hoy ante la imponente calma del santuario, aparecen á mi vista sus augustas sombras, con mas dulce amor.... porque aquí Dios mismo habla de ella al corazón....

El ilimitado círculo de la existencia, el alma de nuestra vida la forman la familia.... Niños aun viene á enlazarnos el amor de nuestros padres, ¡la vida de nuestra vida!.... Mas tarde el amor de la mujer viene á estrechar nuestros afectos, á dilatar nuestras dulces aspiraciones, con el amor de nuestros hijos.... Por ella soñamos un día con gloria, amistad, virtud; por ella ambicionamos todo lo mas grande y sublime que puede halagar al corazón del poeta y del artista, al corazón del industrial y el artesano.... por ella nos remontamos á la divinidad, porque la divinidad constituye una familia entera, que es la sociedad de todos los tiempos.

¡Ay de aquel que tenga un corazón vacío y nunca haya gozado en los latidos de otro!....

¡Ay de aquel que viva en el aislamiento y el abandono,

que nunca haya gozado en el placer de la familia!....

La ausencia de esta, el abandono á que la sociedad entrega al infeliz, rompiendo para con él sus mas preciosos lazos, no pueden, no, formar la vida del hombre; en él la soledad se asemeja á la miseria de su ser, es impotente, nula para todo lo útil y lo bueno; el hombre ha nacido para la sociedad y la familia; fuera de ellas se arrastraría en la mas completa degradación.

¡Desgraciado aquel á quien la adversidad ó la injusticia particular del hombre ó de sus malas leyes, le arrancan del seno de esa sociedad y de esa familia!....

Entonces la injusticia se difunde tanto como la peste y la desgracia del proscripto.... se vé casi autorizada como ley suprema....

¿Quién si no trae á este sitio tan de mañana á ese hombre triste y haraposos que se arrodilla ante el altar de Dios, encorvado bajo el terrible peso del infortunio y la miseria? ¿Quién si no le abandona así á su propia desgracia, como si gravara su frente un anatema maldito?.... La injusticia particular de malas leyes que inoculan su veneno en la sociedad entera, para sacrificar mas y mas la existencia de ese desgraciado, cuyo esterminio tiene escrito con su terrible indiferencia....

¿Qué busca aquí su infortunio?.... Viene á este santuario á hallar un punto de reposo en su triste peregrinación, porque aquí la *esperanza* y la *fé* le hablan de un hermoso porvenir.... la realización de la justicia, revelada á su espíritu por los encantos de la divinidad.... lo infinito.... Si el mundo le abandona, ama la divinidad y la divinidad es toda una patria.... toda una familia.... la felicidad verdadera....

Los dolores tienen tambien su fuerza irresistible de simpatía, como los placeres; mi desgracia me arrastra á la suya, lo he visto llorar y he llorado con él al relato de su lastimera historia.... ¡Con cuánto sentimiento, con cuánta razón se queja de la injusticia de los hombres!....

Es un anciano, solo en el mundo, á quien la patria ha privado de sus hijos.... si ayer en el lozano vigor de la existencia pudo trabajar para vivir, como ese trabajo, mal recompensado siempre, no alcanzaba á proporcionarle un ahorro para el porvenir, hoy sin fuerzas, abatido por la senectud, tiene que implorar la caridad pública para sostener la vida, porque privado está del auxilio de la familia, y la sociedad le abandona tambien al azar de su infortunio....

¡Desgraciado!.... la caridad pública no la ha hallado en el centro de las ciudades y arrastrando penalidades y sufrimientos viene á buscarla en la soledad de los campos; ¿qué mas triste puede presentarse á nuestros ojos que la desgracia y la miseria arrastrándose por entre selvas y montes para encontrar la caridad?... ¡y feliz del que la encuentra! porque hay días, muchos días en que esa caridad pública no para su atención en el desgraciado que la implora, y el pobre aquel día no tiene pan que llevar á su boca.... ¿Y una caridad tan mezquina y tan indiferente basta á llenar el deber que tienen la sociedad y el hombre de acudir en socorro del desvalido con medios justos y determinados, como determinadas están las leyes de atracción en la armonía del universo?....

¡Ay del desgraciado!.... ¿Quién guiará su planta en la escabrosa senda de la vida?... ¿Dónde podrá hallar el bien que desea?... ¿Cuál lugar de la tierra recogerá sus despojos?... La adversidad le niega hasta el consuelo de una tumba....

Solo con su báculo en que apoya su fatigado paso deja la ermita el desgraciado que ha conmovido mi alma con su pobreza.... invocando la caridad me ha dirigido su último adiós.... tal vez nunca nos volvamos á ver....

La desgracia nos ha cobijado un instante á ambos bajo las bóvedas de un mismo templo, buscando un consuelo en la religión, en los misterios de lo infinito.... con los encantos de la *esperanza* y la *fé*; la desgracia tambien nos separa para abrírnos paso por el mundo, con esa misma *fé* y esa *esperanza*.... que hoy vienen á constituir nuestra particular familia....

En ese desvalido el pensamiento de Dios hará remontar su alma hasta la divinidad, buscando en ella una caridad que tan mezquina ha encontrado sobre la tierra.... yo

en los senos del porvenir, en remotas generaciones, hallaré
sin duda cobijadas por la divinidad, la sombra del bien que
hoy en vano busco anhelante.... *Libertad y Justicia.*
Noviembre de 1856.

Federico Ferredon.

PAGAR CULPAS AGENAS.

Las leyes de la sociedad arrastran á la mujer ofendida á
los piés de su mismo seductor que infamemente la engaña ó la
abandona, para demandarle bien la honra de que la privó su
torpe amor, ó un nombre que poder legar al fruto de sus estra-
víos.... Pero es tan egoísta la ley del hombre, que ni la devuelve
la honra perdida.... ni la concede el derecho de poder otorgar á
su hijo su mismo nombre, ó designarle un padre distinto del
que la ha engañado....

—”¿Por qué, madre mia,
Un mundo que al hombre,
Del vil oro en cambio
Tribútale amor;
A mí me lo niega;
Me niega hasta un nombre?...
¿Quizás mi pobreza
Causó su rigor?....

—
¿Por qué, madre mia,
A mí que lo adoro,
Y siempre sumiso
Sus leyes cumplí,
Airado me trata
Gozando en mi lloro?...
¿Por qué sus caricias
Jamás merecí?....

—
¿Por qué si le pido
Con fé virtuosa,
Auxilios me preste,
Me dé proteccion;
Me dice severo
Con voz desdeñosa,
”Aparta, que llevas
Infame baldon”?....

—
¿Por qué si reclamo
Derechos que al hombre
Brindó Dios, y el mundo
Se apropia voraz,
Cruel me contesta,
”Careces de un nombre
Y solo con oro
Gozarlos podrás”?....

—
¡Oh! madre querida,
¿Por qué el mundo airado
Conmigo demuestra
Tan crudo rigor?...
¿Acaso á sus leyes
Habré yo faltado,
Por verlas dictadas
Con pérfido error?

—
¡Oh! no, que afanoso
Y siempre obediente
La ley de lo justo
Con ansia acaté,
Y ageno á sus odios
Su encono inclemente
Miré compasivo,
Su orgullo lloré.

—
¿Por qué entonces altivo
Constante me insulta,
Marcando mi frente
Con torpe baldon,
Y en triste abandono
Sus bienes me oculta.

Y avaro me niega
Leal proteccion?”—

—”¡Oh! ya que es preciso
El velo arranquemos
Que en años de luto
Cubrió mi maldad,
Querido hijo mio,
Escucha y lloremos
El mal que causara
Tu suerte fatal.

—
Mis dias juveniles
Pasé venturosos,
Amando sencilla
A infiel seductor:
Sus dulces halagos,
Asaz mentirosos,
Juzgábalos pruebas
De sincero amor.

—
Y el néctar amargo
De amores bebiendo,
Con locos placeres
Mi mente exalté....
Entonce á la vida
Te ví apareciendo,
Al par que tu padre
Negóme su fé....

—
¡Traidor! á otros lazos
La Iglesia le unia,
Su infame torpeza
Cruel me burló;
Amor tan profundo
Que horror hoy me envia,
Con negro anatema
Tu vida marcó.

—
Perdona, hijo mio,
Mis torpes errores,
Perdona á tu madre
Que llora tu mal;
A nadie, pues, culpes,
Mis ciegos amores
Sellaron maldito
Destino fatal.

—
Si un dia nosotras
De amores tratando,
Acaso pensáramos
Que al fin del placer,
El hombre si miente
Su amor olvidando,
Con llanto y vergüenza
Nos hiere á la vez;

—
Si bien comprendiéramos
Que al pié del infame
Las leyes del hombre
Nos han de arrastrar,
Siquiera la víctima
Su honra reclame
Y un nombre que pueda
Al hijo otorgar;

—
Si acaso pensásemos
Que á tan dura afrenta
Ligamos al fruto
Del réprobo amor,
Y al par, si nos debe
La vida que alienta.
Tambien su existencia
Nos causa rubor;

—
Jamás ¡ay! se amara
Con fé tan sencilla,
¡Mas frágil, quien pudo
Dejar de adorar!....
Perdona, hijo mio,
Tan torpe mancilla,
Perdona si un nombre
Mi amor no te dió.”—

— "¡Perdon tú me pides,
Perdon tú, mi madre,
Mas ¿qué te perdono?
Tu puro candor?...
Si tú me dijeras
Perdona á tu padre,
A él dispensara
Su engaño traidor.

De él es el crimen,
De él solamente,
Que pérfido un día
Perjuro te fué;
Por él triste llevo
Marcada mi frente
Con vil, negra infamia
Que suya heredé.

A él solo culpo,
Y al mundo que airado
Con faltas del padre
Al hijo cubrió,
Y al verlo, egoísta,
Vivir desgraciado,
Con loca avaricia
Su amor le negó.

Al mundo, sí, culpo,
Que describe enojoso
Sus leyes con letras
De impia crueldad,
Y siempre severo,
Asaz rencoroso,
Al débil castiga
Gozando en su mal.

¿Cuál culpa es la nuestra,
Decid, madre mía,
Que un hombre burlase
La ley del deber?...
Castigar á él solo
El mundo debía;
Salvar á las víctimas
Misión suya es."

Málaga.

FEDERICO FERREDON.

ESTUDIOS

SOBRE LA ORGANIZACION DEL TRABAJO Y LA ASOCIACION.

INTRODUCCION.

Tiempo ha que muchas altas inteligencias están íntimamente persuadidas de que toca á la actual generacion el resolver el formidable problema de la *organizacion del trabajo*, so pena de engolfarse en una revolucion social, cuyas terribles consecuencias son incalculables. Esta creencia, que gana terreno de dia en dia, esta cuestion de vida ó muerte ya para la civilizacion, es en la actualidad el objeto de pública discusion mas acariciado por los recomendables órganos de la prensa periódica.

Ante un problema de tal importancia y magnitud, deber es de todos los hombres de corazon prestar el mas sincero apoyo en cuanto les sea dable á los generosos trabajadores, que se ocupan en todo el globo en echar los fundamentos del edificio que albergar debe al género humano.

Deseoso de tomar parte en obra tan inmensa, yo, desconocido obrero, tenia hecha una rápida esposicion sobre la organizacion del trabajo, con el solo objeto de

leerla á unos cuantos amigos. Mas, asegurándoseme, que la publicidad de mi escrito contribuir pudiera á destruir ciertas prevenciones y á reanimar las esperanzas de los hombres de bien, probándoles la posibilidad de ciertas mejoras, me decidí á dar al público un trabajo, que no estaba hecho para él.

En la primera parte de este escrito hago una ligera reseña de nuestras miserias, dejando á mis lectores el cuidado de recargar mas las sombras del cuadro, que yo dejo por concluir, con toda la negrura de los engaños y sufrimientos que le sean propios.

En la segunda parte he espuesto en algunas páginas de la manera mas clara el mecanismo natural, armónico, de la organizacion del trabajo, el que será fácilmente comprendido, asi lo espero, de las personas menos ejercitadas en cuestiones de esta especie.

En la tercera parte demuestro que esta organizacion está conforme con las miras del Criador.

El lector atento reconocerá sin gran esfuerzo el sistema descrito en la segunda parte; todos los nobles instintos del hombre, la piedad, el amor al prójimo, el sacrificio, se desenvolverán necesariamente y reemplazarán á la incredulidad y al egoismo; reconocerá tambien que las necesidades físicas de cada uno serán ampliamente satisfechas, al mismo tiempo que los goces del alma, del corazon y del espíritu serán accesibles á todo el mundo.

Como muchos hijos de este siglo, he buscado concienzudamente durante muchos años la verdad sin descubrirla. No pudiendo habituarme á vivir en la indiferencia sobre los grandes é importantes problemas de que preocupados están los hombres en esta época, y por otra parte, no encontrando suficientes las soluciones dadas hasta el dia, he dudado. Los que se encuentren en semejante situacion de espíritu son los que pueden comprender lo que esta duda me ha hecho sufrir. A ellos me dirijo, rogándoles lean atentamente la tercera parte, donde encontrarán quizás un término á sus dudas, pues si yo no me equivoco, se verán obligados á reconocer que la ley sobre la cual está fundada la organizacion propuesta lleva el sello de una bondad y justicia sin límites, y revela la existencia de una potencia creadora infinitamente perfecta.

Por otro lado, la ley que regula la marcha progresiva de la humanidad, ley indicada en la tercera parte, me ha hecho comprender y amar mas el cristianismo.

A los cristianos instruidos y de elevado espíritu dirijo pues este escrito, y de él sacarán, confio en ello, las nuevas luces propias para fortificar sus creencias ensanchándolas, y verán con satisfaccion y gozo que la organizacion, cuya esposicion ofrezco, no es mas que la aplicacion á los hechos sociales del espíritu del evangelio.

En fin, y sobre todo, me dirijo á los corazones honrados y simpáticos, que sufren con los dolores de todos, y que gimen agoviados bajo el peso de los vicios y desórdenes de la sociedad, para pedirles que se pregunten á dónde vamos, y que se aperciban del abismo que hay abierto al cabo de esa senda fatal por la que marcha á pasos agigantados.

Suplico á todos los hombres de buena voluntad, cualquiera que sea su fé, religion y partido político á que pertenezcan, que lean sin preocupacion estas pocas páginas, y ellos adquirirán sin duda esta conviccion que es la mia: á saber, que la organizacion del trabajo basada en la asociacion voluntaria, será el remedio de los males de la humanidad.

DE LA ASOCIACION.

PRIMERA PARTE.

EL TRABAJO ANARQUICO.

Y viendo estos pueblos, Jesus se compadeció de ellos, porque estaban agoviados de males, y descarriados como ovejas sin pastor.

(SAN MATEO CAP. IX.)

Hallábame un día, era en el mes de Octubre, en cierta ciudad de Francia, poco distante de una aldea que acababa de ser devorada por las llamas. Debía haber allí al siguiente día una reunion de los habitantes de esta desgraciada aldea, convocados por la autoridad local con el objeto de socorrer á los mas necesitados, y dar á conocer los resultados de las suscripciones abiertas en favor de las víctimas del desastre.

Uno de mis amigos, comerciante en cuya casa me hallaba y que debía asistir á la reunion, me ofreció en su carruaje un lugar que acepté con gusto, y al siguiente día, como á eso de las doce, nos pusimos en camino. Llevábamos por compañeros de viaje á un magistrado, un empleado de rentas, y un fabricante de sedas.

Durante el camino la conversacion rodó naturalmente sobre los incendios, bien numerosos por cierto aquel año, y que habian puesto en consternacion á la Alemania, Inglaterra, América y á no pocos departamentos de la Francia.

El fabricante, que habia visto los desbordamientos de nuestros rios, contónos despues las inmensas desgracias que habian ocasionado, y pretendió que las inundaciones presentaban un espectáculo mas desolador y espantoso que los incendios.

—Estos espectáculos son horribles, dije á mi vez; sin embargo, las guerras civiles y las revueltas populares de que he sido testigo en Lyon hace algunos años, dejan en el alma huellas mas profundas de afliccion, que la vista de los desórdenes causados por los elementos. Estas coaliciones entre ciudadanos son tanto mas lamentables, cuanto que nada sería mas fácil, al parecer, que el que viviese en paz todo el mundo y muy en breve dichoso, si cada uno de nosotros consintiese en despojarse de un tanto de egoismo en sus relaciones con los demás hombres.

—Bah! ¿Y cómo quereis hacer reinar el acorde entre los hombres, me respondió el comerciante, cuando cada clase, cada individuo tiene intereses contrarios á los intereses de las otras clases, de los otros individuos?

Pues qué, no ve que al fabricante lo que le interesa es hacer trabajar mucho á sus operarios y darles poco salario, mientras que al trabajador lo que le conviene es trabajar poco y hacerse pagar con creces su tiempo y sus sudores?

Cada fabricante, cada comerciante ve, y en esto está en su derecho, en cada uno de sus compañeros un concurrente peligroso cuyos intereses son incompatibles con los suyos.

El médico desea que haya muchas enfermedades, el abogado muchos pleitos, el militar desea la guerra, y no pocos que se alegran y especulan con los incendios, los naufragios, los entierros etc. etc.

Ahora bien, vos comprendereis que esta oposicion

general de los intereses debe inevitablemente dar origen á incesantes luchas, y de todas especies; pues es menester conocer, señores, que el interés personal es el móvil de las acciones de la inmensa mayoría de los hombres: así, en tanto que los intereses sean opuestos, no hay que esperar el destruir los choques y rencores; y mientras no haya completa libertad para cada uno, y la carrera no esté abierta para todos, no hay que admirarse de que cada cual tire para sí con todas sus fuerzas, y que la concurrencia mas espantosa invada todas las industrias.

No crean ustedes por esto que yo sea enemigo de la libertad; lejos de eso, soy su mas ardiente partidario; pero quisiera que fuera posible conciliar este noble sentimiento con el orden. Aborrezco la tiranía, venga de donde venga, y bajo cualquier forma que se presente. Hallo que es harto deplorable, por ejemplo, que el rico pueda abatir implacablemente al pobre; que el productor bastante opulento pueda hacer sacrificios momentáneos, pueda arruinar á todos sus rivales, y desollar á mansalva á los consumidores cuando se queda dueño del campo.

(Se continuará.)

Por la traduccion,
José Bartorelo Quintana.

EL AMOR.

¡Amor! ¡divino amor! ¡alma del mundo!
Vívido fuego que en el pecho guardo,
Dulce esperanza del placer que anhelo,
Grato recuerdo del placer pasado:

Eres la sabia ley que fecundiza
Del ruin insecto hasta el radiante astro,
Unica ley que el universo adora,
Sin verdugos, cadenas ni cadalsos.

Ella del bien y la bondad es muestra
Que al hombre le está siempre revelando
El Dios fuente de amor, potente y grande,
De quien solo es amor digno holocausto.

Y el universo que por ella existe,
Que en ella encuentra su placer cifrado,
Himnos de amor y de ventura entona
En coro universal, sublime y santo.

Por eso es la de Dios la ley cristiana
Y Cristo es del amor verbo preclaro,
Que á siervos y á señores orgullosos
Iguales hace y trocará en hermanos.

Miente quien diga que al Eterno agradan
Votos horribles á el amor contrarios,
Y ¡ay del que quiera de su dicha huyendo
Del amor á las leyes ser ingrato!

Allí están para él las desventuras;
Pária en un mundo dó se vive amando,
Odia la estéril vida y se estremece
De amor al escuchar el himno santo.

Venid, legisladores ignorantes,
De la tierra venid, necios tiranos:
Leyes haced cual esta obedecida
Sin verdugos, cadenas ni cadalsos.

Ella del bien y la bondad es muestra
Que al hombre le está siempre revelando
El Dios, fuente de amor, potente y grande,
De quien solo es amor digno holocausto.

Fernando Garrido.

IGUALDAD, FRATERNIDAD.

SONETO.

Hijos de aqueste globo infortunado!
Alzad, alzad vuestra abatida frente,
Que un soplo celestial y omnipotente
A todos con amor ha nivelado.

De la soberbia el trono derrocado,
El yugo del poder hundir se siente,
Que en *derecho* y *cultura*, humana gente,
La *igualdad* ante Dios has conquistado!

Do el alma halla su expansion completa,
Y el *vario sentimiento de consuno*,
Nos lleva á la *armonía* mas perfeta.

Que el *gozar es de todos, ó ninguno!!*
Oid, si no, lo que Jesus decreta:
"TODOS HERMANOS SOIS, Y TODOS UNO."

José Bartorelo Quintana.

EL TEATRO PRINCIPAL Y EL TEATRO DEL BALON.

Al fin pareció aquello. El teatro Principal se abrió, y los aficionados á zarzuelas vuelven á oír el consabido repertorio de Jugar con fuego, El Marqués de Caravaca, Catalina, El dominó azul, Mis dos mugeres, etc. etc., y sobre todo á la simpática Ramirez, que ha preferido á los aplausos y los frios madrileños, las suaves brisas y las peluconas gaditanas.

Creemos que á pesar de los pesares y de ser la señorita Ramirez la única artista de *primo cartel* en género zarzuelesco que figura en la compañía, la empresa del teatro Principal puede prometerse un buen éxito en la presente temporada.

Nos alegraremos de ello, y en los números sucesivos nos ocuparemos de sus trabajos con la imparcialidad que siempre hemos acostumbrado.

El teatro del Balon entra en un nuevo período desde la apertura del Principal, y si ha de seguir atrayendo como hasta ahora un numeroso público, creemos necesita hacer grandes esfuerzos.

Aunque el reducido espacio de que disponemos en este número apenas nos lo permite, no podemos menos de decir cuatro palabras del drama de don Antonio Redondo, puesto en escena con bastante buen éxito en estas últimas noches.

Pertenece el drama del señor Redondo al género romántico y caballeresco, abunda en versos de buena entonación y robustez y dominan en él vehementes afectos y nobles pasiones.

Pasa la escena en Asturias en los primeros tiempos de la monarquía española despues de Pelayo, y está basado su argumento en el amor que dos hermanas, Teudismunda y Teudisela, sienten por el noble Lara.

La señorita Alvarez, que desempeñó el papel de la protagonista con vehemencia y calor, arrancó repetidos y mercedos aplausos.

VARIEDADES.

FABULA.—Rodeado el tío Blas de gente—dijo, vaya un cuento ahora,—y ya iban tres cuartos de hora—cuando él iba en lo siguiente:—"Aunque pobre, el juez prudente,—le hizo justicia al momento."—Y un pobre que oía atento,—dijo al tío Blas con malicia.—"Pobre, y le hizo justicia?—dice usted bien, eso es cuento.

CUENTOS.—Cortóse un fraile en medio del sermón, y para no dar su brazo á torcer, dijo al auditorio:

—No direis que me quedé parado.

Y se bajó del púlpito, metiéndose á escape en la sacristía.

—Cierta confesor de un monarca dijo á un abate jóven que le hacia la corte para alcanzar algun beneficio:

—Vosotros, los aspirantes á beneficios, sois amigos nuestros mientras nos necesitais; pero en viéndoos hartos nos echais en olvido.

A lo que el jóven abate le respondió en seguida:

—No temais de mí, padre mio, porque soy insaciable.

ANECDOTA.—Preguntaron un dia á un demente, que habia sido muy jugador, que cuánto tiempo se necesitaba para perder el juicio, y él contestó:

—Lo que tardeis en ponerlo á una c rta.

ANUNCIO.

LA MUGER Y LA SOCIEDAD.

POR LA STA. DOÑA ROSA MARINA.

precedido de un prólogo

POR DOÑA MARGARITA PEREZ DE CELIS.

Un folleto perfectamente impreso y encuadernado; se vende á DOS REALES en la redacción de este periódico, calle de San Rafael, núm. 13, y se remite franco, mandando su importe en sellos de franqueo.

ADULTERA Y PARRICIDA,

ó sea

TERESA GUIX (a) LA MASETA.

Leyenda histórica contemporánea,

publicada por

EUSEBIO FREIXA.

Un tomo de 200 páginas perfectamente impreso y encuadernado. Véndese en la redacción de este periódico á 4 rs. para los suscritores á *El Pensil* y á 5 para los que no lo sean. A los de provincias se remitirá franco de porte á 5 rs. y á 6 á los no suscritores.

Editor responsable, don Pedro Luis Carniago.

Imprenta y Litografía del BOLETIN DE COMERCIO.
á cargo de D. Virginio Ramos, calle del Fideo, número 6.

